

PRODUCCIÓN LÉXICA INFANTIL Y DISPONIBILIDAD GRAMATICAL: ANÁLISIS DE SUSTANTIVOS Y VERBOS EN NIÑOS DE PRIMARIA¹

CHILDREN'S LEXICAL PRODUCTION AND GRAMMATICAL AVAILABILITY: ANALYSIS OF NOUNS AND VERBS IN PRIMARY SCHOOL CHILDREN

Gadea Fernández San Román

gadefersan@usal.es

Universidad de Salamanca

Álvaro Recio Diego

alrecio@usal.es

Universidad de Salamanca

Recibido: 22/05/2025

Aceptado: 23/12/2025

Resumen:

Este trabajo analiza la disponibilidad léxica de dos categorías gramaticales en niños de 10 y 11 años, y examina en qué medida difiere de la de adultos jóvenes. Para ello, se aplicó una prueba escrita con los centros de interés *Sustantivos* y *Verbos* a alumnos de quinto de Primaria. Los resultados revelan que los niños evocan más palabras que los adultos (36,96 sustantivos frente a 24,12; 23,7 verbos frente a 15,93). En el plano cualitativo, los niños producen menos nombres comunes y más sustantivos primitivos, mientras que ambos grupos comparten un perfil similar de verbos (predicativos, transitivos, no pronominales), si bien los niños generan más logros, lo que sugiere mayor sensibilidad a la felicidad. Las redes léxicas reflejan diferencias semánticas: en la muestra infantil predominan sustantivos del ámbito escolar y verbos de ocio, movimiento y actividad intelectual. Estos resultados permiten caracterizar por primera vez la disponibilidad gramatical en población infantil hispanohablante y aportan nuevas perspectivas para el estudio del léxico en etapas tempranas del desarrollo.

Palabras clave: disponibilidad gramatical; léxico disponible; sustantivos; verbos; adquisición del lenguaje; redes léxicas

¹ Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i "[Dispogram: la disponibilidad gramatical en español](#)" (PID2020-120436GB-I00), financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033.

Abstract:

This study analyzes the grammatical availability of two major word classes in 10- and 11-year-old children and examines how it differs from that of young adults. A written lexical-availability test was administered to fifth-grade students using the grammatical prompts *Nouns* and *Verbs*. Results show that children produce more words than adults (36.96 nouns vs. 24.12; 23.7 verbs vs. 15.93). At a qualitative level, children generate fewer common nouns and more underived nouns, while both groups share a similar verb profile (predicative, transitive, non-pronominal). However, children produce more achievement verbs, suggesting greater sensitivity to telicity. Lexical networks reveal clear semantic differences: in the child sample, school-related nouns and verbs describing leisure, movement, and intellectual activity are predominant. These findings provide the first characterization of grammatical availability in Spanish-speaking children and offer new insights for the study of the lexicon during early stages of development.

Key words: grammatical availability; available lexicon; nouns; verbs; language acquisition; lexical networks

1. Introducción

El léxico, y concretamente la disponibilidad léxica, han sido objeto de numerosos estudios enmarcados dentro de diversas disciplinas de la lingüística, como la psicolingüística, la sociolingüística y la dialectología. Aunque la tradición más consolidada ha empleado categorías semánticas como centros de interés, existen antecedentes del uso de categorías gramaticales como estímulo: destacan los trabajos de Paredes García (2022) con adjetivos, así como los de Hernández Muñoz y Fernández Juncal (2019) con nombres propios, además de estímulos no estrictamente semánticos como los propuestos en el proyecto PULSO (Sánchez-Saus Laserna y Segura Lores, en prensa), que amplían el abanico metodológico de la disponibilidad léxica.

En este contexto de diversificación, la disponibilidad gramatical ha emergido como un enfoque que trasciende la activación semántica tradicional y se orienta hacia la organización cognitiva de las dos categorías nucleares de la gramática: los sustantivos y los verbos. Este enfoque constituye la base del proyecto DispoGram, desarrollado en la Universidad de Salamanca, dedicado a caracterizar la disponibilidad de nombres y verbos en español. A diferencia de los estudios tradicionales de disponibilidad léxica, que emplean etiquetas semánticas (ropa, alimentos, animales...), la disponibilidad gramatical utiliza estímulos metagramaticales aprendidos a través de la instrucción formal —*Sustantivos* y *Verbos*—, permitiendo observar cómo los hablantes acceden a ejemplos prototípicos de estas clases y cómo estructuran internamente tales categorías.

Los trabajos recientes de disponibilidad gramatical, basados en muestras amplias de adultos jóvenes, han demostrado que sustantivos y verbos se organizan en redes léxico-semánticas complejas. En particular, los estudios de Recio (2025) sobre sustantivos y Tomé (2025) sobre verbos muestran que las redes resultantes presentan características de “mundo pequeño”, con alta agrupación local y distancias cortas entre nodos, lo que revela una estructura interna eficiente y estable. Estos análisis permiten identificar los ítems más prototípicos y, además, describen la configuración interna de las clases gramaticales en términos de cohesión morfológica, semántica y sintáctica.

Sin embargo, toda esta caracterización se basa exclusivamente en población adulta joven. Se desconoce si estos patrones de organización y disponibilidad están ya configurados en etapas tempranas del desarrollo o si, por el contrario, presentan variaciones propias de la infancia. Con

este fin, este estudio analiza los datos obtenidos mediante una encuesta realizada en un colegio público de la provincia de Burgos a alumnos de 10-11 años, a quienes se solicitó completar casillas con las evocaciones surgidas a partir de una etiqueta gramatical (*Sustantivos* y *Verbos*, respectivamente), con un total de dos minutos para cada categoría. La exploración de la disponibilidad gramatical en la infancia resulta especialmente relevante porque el alumnado se encuentra en pleno proceso de adquisición del lenguaje y recibe instrucción explícita sobre categorías gramaticales. La interacción entre desarrollo cognitivo e instrucción formal permite evaluar si la activación categorial infantil sigue patrones similares a los adultos o si emerge un sistema propio.

Tras la realización de la encuesta y la obtención de los resultados, se aplicaron los criterios de lematización y codificación del proyecto DispoGram, lo que hizo posible analizar tanto el perfil gramatical y semántico de los ítems evocados como la estructura de las redes léxicas asociadas. Una vez recopilados todos estos datos, se compararon con los resultados obtenidos en adultos jóvenes por Recio (2024, 2025) y Tomé (2025), con el fin de determinar en qué medida la edad influye en la organización categorial y en la estructura de las redes de disponibilidad.

Este artículo persigue dos objetivos principales: (1) caracterizar la disponibilidad gramatical infantil en términos cuantitativos, cualitativos y de redes léxicas, y (2) examinar las diferencias y semejanzas con los patrones adultos para descubrir si existen diferencias significativas en la activación de las categorías gramaticales propuestas, así como para evaluar la influencia de la edad, la adquisición lingüística y el contexto escolar en el acceso y organización de sustantivos y verbos.

1.1 De la disponibilidad léxica a la disponibilidad gramatical

Los estudios de disponibilidad léxica, surgidos a mediados del siglo XX y consolidados en el ámbito hispánico desde los años 90, han experimentado una notable expansión metodológica y temática. Esta diversificación del campo de investigación es la que ha llevado a la creación de la denominada “disponibilidad gramatical”, en la cual, pese a emplearse el mismo procedimiento de obtención de resultados que en la disponibilidad léxica, el estímulo, en lugar de estar representado por una categoría semántica (como la ropa, los muebles, el campo, el cuerpo humano...), está representado por una categoría gramatical, concretamente sustantivos y verbos, puesto que, según Tomé y Recio (2022, p. 302) “se corresponden con contenidos presentes en el currículo oficial desde la enseñanza primaria hasta bachillerato, y articulan, en buena medida, la enseñanza de la morfología y, como núcleo de los sintagmas nominal y verbal, también de la sintaxis”. Además, al ser las dos grandes categorías de la gramática universal, se encuentran presentes en todas las lenguas del mundo (Robins, 1952), tienen un grado de iconicidad superior al del resto de categorías (Hopper y Thompson, 1985) y son susceptibles de caracterización nocional (Langacker, 1987).

Estas dos categorías exigen, por ello, la tarea de evocar ciertas propiedades morfosintácticas, en buena medida resultado de la escolarización, al contrario de la disponibilidad léxica tradicional, que tan solo requería cierta activación desde el nivel semántico, conforme a categorías naturales. Por ejemplo, en la disponibilidad léxica tradicional, ante una categoría semántica como *medios de transporte*, los hablantes evocan antes *coche* o *autobús* que *submarino* o *cohete*. Si esta metodología se aplica a categorías gramaticales, parece lógico suponer que existen ciertos sustantivos y verbos que se evocan en primer lugar, que resultan más disponibles que otros, lo cual muestra qué ejemplos se han categorizado como prototípicos. Por ello, el análisis realizado mostrará cuáles son las clases morfosintácticas y semánticas de sustantivos y verbos que se evocan de manera prioritaria, lo cual permitirá aproximarse “a la configuración

de las categorías que sustentan la evocación de sus ejemplares, necesariamente distintos a los de la disponibilidad léxica tradicional” (Tomé y Recio, 2022, p. 303).

En este contexto se sitúa *DispoGram: la disponibilidad gramatical en español*, un proyecto ligado a la Universidad de Salamanca, cuyo objetivo fundamental consiste en determinar, a partir de muestras representativas de adultos jóvenes sanos, la disponibilidad de las dos grandes categorías nucleares de la gramática universal: los nombres y los verbos. Su desarrollo se extiende a lo largo de tres fases: 1) identificación de los sustantivos y verbos más disponibles en adultos jóvenes, 2) análisis de las secuencias que los hablantes generan con esos elementos, y 3) validación experimental mediante tareas de procesamiento.

En la primera fase, denominada “Disponibilidad de las categorías gramaticales” se diseñan las pruebas que permiten obtener los términos más fácilmente asociados por los hablantes en cuanto a las categorías gramaticales de sustantivos y verbos, y se aplican a una muestra representativa de adultos jóvenes (Tomé y Recio, 2022; Moreno, 2022; Silles, 2022). Durante las pruebas, los participantes disponen de un tiempo determinado dividido en una serie de intervalos. Posteriormente, esos datos se transcriben y lematizan para ser procesados, lo cual permite llevar a cabo un análisis cuantitativo (que mide la evolución temporal) y cualitativo (una clasificación léxico-semántica y morfológica) de los resultados. Para finalizar, se crean representaciones gráficas de los sustantivos y verbos más disponibles, mediante redes de nodos conectados a través de aristas que reflejan las relaciones entre los vocablos (Recio, 2025; Tomé, 2025).

Si bien el proyecto DispoGram parte de estos objetivos fundamentales, abre múltiples vías de investigación que pueden explorarse, como es el estudio de otras categorías gramaticales distintas a verbos y sustantivos, además de diferentes lenguas, hablantes con diferentes grados de deterioro cognitivo o de diversas edades. Es en este último punto en el que se centra este artículo: el análisis de la disponibilidad gramatical en la población infantil.

1.2 Producción léxica infantil y adquisición del vocabulario

El estudio del lenguaje infantil ha ocupado un lugar central en la lingüística moderna, especialmente desde el desarrollo de los modelos teóricos del siglo XX. Las investigaciones iniciales, centradas en la observación sistemática de la producción temprana, pusieron de relieve la importancia del cambio evolutivo en el desarrollo lingüístico. A partir de la segunda mitad del siglo pasado, las propuestas generativistas chomskianas situaron la adquisición del lenguaje en el marco de una capacidad cognitiva específica, al argumentar que los niños disponen de mecanismos innatos que guían y restringen la configuración del sistema gramatical. Estas aportaciones marcaron el inicio de un cuerpo de investigación que combina enfoques descriptivos, experimentales y teóricos para explicar cómo se desarrolla la competencia lingüística desde las primeras etapas.

Pese a los avances en la disciplina, la adquisición del léxico sigue siendo un campo complejo de investigar, pues intervienen múltiples factores cognitivos, sociales y lingüísticos. Según O’Grady (2005), el crecimiento del vocabulario infantil es inicialmente lento, pero se acelera de manera significativa en la denominada explosión léxica. Existen varias teorías que intentan dar cuenta de esta asimilación repentina de vocabulario, como la teoría de prototipos, la de formatos o la de rasgos semánticos, que se basa en la presencia o ausencia de alguna cualidad para ayudar a discernir un significado de otro. Sin embargo, a medida que el niño se desarrolla, Serra *et al.* (2000, p. 275) señalan que “parece que la estructura gramatical ayuda a los niños y niñas a completar y comprender el significado de las palabras que es relativo a su función en las oraciones”. Es decir, en primer lugar, los niños se basan en asociaciones semánticas para

distinguir unas palabras de otras, para, posteriormente, incorporar a estos rasgos asociaciones de carácter gramatical que pueda ayudarlos a comprender palabras nuevas.

En el campo de la psicolingüística se han desarrollado diversos estudios de fluencia semántica, considerada como una ventana a la organización y recuperación del material léxico. Según Troyer, Moscovitch y Winocur (1997), el análisis cualitativo de estas tareas puede refinarse mediante la identificación de clusters y switches, lo que permite caracterizar con mayor detalle los patrones de asociación y los cambios de estrategia durante la producción verbal. Estas pruebas han sido fundamentales para establecer cómo se organizan las palabras en la memoria semántica desde edades tempranas y cómo evoluciona esta organización con el desarrollo cognitivo. Asimismo, estudios más recientes como el de Budd et al. (2019) han demostrado que la estructura de las redes léxicas infantiles, construidas a partir de tareas de fluencia semántica, se transforma gradualmente hacia patrones más eficientes y modulares conforme se desarrolla el vocabulario. Esta evolución se refleja tanto en el número de palabras producidas como en la organización interna de las respuestas, que tienden a aproximarse a las estructuras de mundo pequeño observadas en adultos.

Otras investigaciones más recientes han destacado el papel de la interacción social y del entorno lingüístico inmediato en la adquisición del léxico. Según Rowe y Weisleder (2020), la calidad y cantidad del input verbal recibido en los primeros años de vida impacta directamente en el desarrollo del vocabulario, lo que subraya la importancia de los contextos conversacionales ricos y variados como impulsores del crecimiento léxico temprano.

En el ámbito específico de la disponibilidad léxica, los trabajos de Gómez-Devís (2021, 2024, 2025), Gómez-Devís y Herranz-Llácer (2022) y Herranz-Llácer y Gómez-Devís (2022) han documentado cómo se estructura el léxico disponible en los primeros años de escolaridad y han puesto de relieve que las asociaciones infantiles presentan un fuerte anclaje en la experiencia inmediata. Estas investigaciones muestran, además, que la disponibilidad infantil tiende a concentrarse en campos semánticos muy próximos al entorno escolar y a las rutinas cotidianas.

Nuestro estudio se basa en un enfoque complementario a estos trabajos previos: en lugar de partir de etiquetas semánticas, emplea categorías gramaticales (sustantivos y verbos), lo que permite analizar si los patrones de disponibilidad infantil documentados en la literatura especializada se mantienen cuando la tarea exige activar propiedades morfosintácticas. La elección de informantes de corta edad —aún en desarrollo cognitivo y en contacto continuo con la instrucción gramatical— ofrece, además, una oportunidad para explorar cómo se configuran estas categorías en etapas tempranas y en qué medida divergen de los perfiles descritos para población adulta.

2. Método

Tomando como base otras pruebas similares de disponibilidad léxica y gramatical, se diseñó una encuesta que constaba de un primer cuestionario con datos de carácter sociológico y un documento de consentimiento paterno para poder realizarla, puesto que se trataba de informantes menores de edad. El segundo cuestionario incluía dos centros de interés (*Sustantivos* y *Verbos*). En la parte superior de cada hoja se encontraba, centrada, la denominación de la categoría y, a partir de ella, cuarenta casillas numeradas que los alumnos debían rellenar con las palabras evocadas ante la etiqueta gramatical situada en la parte superior. Se les proporcionó un total de dos minutos para completar cada categoría.

La prueba se aplicó en el CEIP Princesa de España, de la localidad de Villarcayo de Merindad de Castilla la Vieja (Burgos), a un total de 32 informantes, 11 hombres y 21 mujeres, todos ellos

estudiantes de quinto curso de Educación Primaria, hablantes nativos de español, con un rango de edad de 10-11 años y una media de 10,16 años en el momento en el que se realizó la encuesta. Para la comparación con adultos jóvenes se emplearon como referencia los trabajos previos Tomé y Recio (2022), Recio (2024), Recio (2025) y Tomé (2025), con muestras compuestas por entre 56 y 112 informantes universitarios de primer curso, hablantes nativos de español, con una media de edad de 19,1 años.

A la hora de editar los datos, tomando como referencia la propuesta de lematización y codificación del proyecto Dispogram, se suprimieron los errores ortográficos y se optó por neutralizar las variantes flexivas de los sustantivos bajo un mismo lema, separando mediante una barra inclinada las marcas de género y de número (*abuelo/a/os/as*), y se completaron entre paréntesis las formas apocopadas, como *bolí(grafo)*, *rotu(lador)*. En los verbos se unificaron bajo el infinitivo las variantes conjugadas (*estoy/estás/está*), pero no se agruparon las formas pronominales y no pronominales (*sentar, sentarse*), puesto que poseen diferentes implicaciones sintácticas.

Antes de abordar el análisis cuantitativo, fue necesario eliminar a dos informantes que no se ajustaron a lo exigido por la categoría gramatical propuesta:

- Para la categoría *Verbos*, un informante anotó adjetivos (*ágil, rápido, lento, guapo, feo...*), por lo que, para no desajustar los resultados, tampoco se tuvieron en cuenta sus respuestas en la categoría *Sustantivos*.
- Otro informante anotó adjetivos en lugar de verbos (*guapo, listo, amable, inteligente...*) y demostrativos en lugar de sustantivos (*este, esta, ese, esa...*), por lo que tampoco sus respuestas fueron incorporadas al análisis.

En total se obtuvieron 1820 palabras, aunque se eliminaron ejemplos concretos considerados incorrectos por no ajustarse a la categoría gramatical propuesta: para la categoría *Verbos*, se eliminaron los resultados de *color, muerto, frito, jugueteón, travieso, divertido, triste, alegre*; y, para la categoría *Sustantivos*, se eliminaron los adjetivos *triste, preocupado* y *estresado*.

En el plano cualitativo se seleccionaron para el análisis los 100 sustantivos y los 100 verbos más disponibles, que en ambos casos se encuentran por encima de un índice de disponibilidad de 0,02 (en *Sustantivos*, incluso por encima de 0,03), que es el recomendado por Bartol (2001) y el aplicado ya para la disponibilidad gramatical por Tomé y Recio (2022). Además, para este análisis se tomaron como referencia los criterios gramaticales y semánticos propuestos por Tomé y Recio (2022, p. 306), recogidos en la Tabla 1:

Tabla 1

Criterios de análisis cualitativo

<i>Criterios gramaticales</i>	<i>Generales</i>	Sustantivos	Verbos
		Común / propio	Predicativo / copulativo
		Continuo / discontinuo	Estructura argumental
		Individual / colectivo	Transitivo / intransitivo
		Concreto / abstracto	Tipo de intransitivo (inergativo / inacusativo)
			Pronominal / No pronominal
			Aspecto léxico (estados, acciones, logros)

	<i>Morfológicos</i>	Flexión nominal (género y número)	Flexión verbal (conjugación)
		Tipo morfológico (primitivo / derivado / compuesto)	Tipo morfológico (primitivo / derivado / parasintético)
<i>Criterios semánticos</i>		Categoría semántica (tipo) Animado / inanimado	Categoría semántica

3. Resultados

3.1 Resultados cuantitativos

En la Tabla 2 puede observarse cómo la categoría *Sustantivos* cuenta con una mayor productividad que la categoría *Verbos*, puesto que hay una mayor cantidad de palabras diferentes en esta categoría (1109 sustantivos totales frente a 711 verbos totales; y 423 sustantivos diferentes frente a 258 verbos diferentes). La media de palabras por informante es igualmente superior en lo que se refiere a sustantivos (36,96 sustantivos de media frente a 23,7 verbos de media) y, por último, puede verse cómo el índice de cohesión es ligeramente inferior en *Sustantivos*, lo cual indica que la dispersión es, igualmente, algo inferior:

Tabla 2

Resultados cuantitativos generales

Centro de interés	Total de palabras	Palabras diferentes	Palabras por informante	Índice de cohesión
Sustantivos	1109	423	36,96	0,087
Verbos	711	258	23,7	0,091

3.2. Resultados cualitativos

3.2.1. Sustantivos y verbos más disponibles

En la Tabla 3 se recogen, como muestra representativa del total, los diez sustantivos más disponibles, junto con su respectivo índice de disponibilidad (ID) —que recoge la posibilidad de aparición de dicha palabra—, la frecuencia relativa, el porcentaje de aparición y la frecuencia acumulada:

Tabla 3

Los 10 sustantivos más disponibles

Palabra	ID	Frecuencia relativa	Porcentaje de aparición	Frecuencia acumulada
Mesa	0,591416	0,023445	0,866667	0,023445
Estuche	0,575314	0,024346	0,9	0,047791
Silla	0,497397	0,021641	0,8	0,069432
Lápiz(ero)	0,478943	0,020739	0,766667	0,090171
Goma	0,393413	0,018034	0,666667	0,108206

Mochila	0,338677	0,020739	0,766667	0,128945
Bolí(grafo)	0,333265	0,018034	0,666667	0,146979
Pizarra	0,284466	0,018034	0,666667	0,165014
Perro	0,2561	0,010821	0,4	0,175834
Libro	0,249311	0,014427	0,533333	0,190261

En la Tabla 4 aparecen seleccionados los diez verbos más frecuentes, y, al igual que en la tabla anterior, se muestra su índice de disponibilidad (ID), la frecuencia relativa, el porcentaje de aparición y la frecuencia acumulada:

Tabla 4

Los 10 verbos más disponibles

Palabra	ID	Frecuencia relativa	Porcentaje de aparición	Frecuencia acumulada
Saltar	0,682122	0,033755	0,8	0,033755
Jugar	0,584235	0,030942	0,7	0,064698
Correr	0,580262	0,030942	0,733333	0,09564
Escribir	0,55242	0,035162	0,766667	0,130802
Comer	0,418219	0,021097	0,5	0,151899
Bailar	0,389678	0,021097	0,5	0,172996
Andar	0,38834	0,02391	0,566667	0,196906
Hablar	0,356508	0,025316	0,6	0,222222
Cantar	0,339674	0,018284	0,433333	0,240506
Leer	0,284973	0,021097	0,5	0,261603

3.2.2. Perfil gramatical

De acuerdo con los criterios de análisis aplicados (Tabla 1), el perfil mayoritario de los 100 sustantivos más disponibles se corresponde, según los criterios gramaticales generales, con un sustantivo común (89%), discontinuo (92%), individual (99%) y concreto (98%); según los criterios semánticos, referido a una entidad inanimada (81%); y, según los criterios morfológicos, primitivo (92%), singular (78%) y masculino (54%).

En lo relativo a la flexión nominal, un 54% de los sustantivos son masculinos, frente a un 43% femeninos. Del 3% restante, un 2% se han registrado tanto en femenino como en masculino (*niño/a, alumnos/as*), debido a que aluden a personas, y el 1% restante corresponde a un topónimo, *Bilbao*. De los que únicamente se producen en femenino, el 93,02% corresponden a seres no sexuados de género único, y el 6,98% restante hacen referencia a nombres propios (*Lucía, Valentina, Sofía*). En cuanto a los sustantivos masculinos, el 68,52% se refiere a seres no sexuados de género único, y, del 31,48% restante, 7 (un 58,33%) hacen referencia a nombres propios (*Juan, Jorge, Marco, Marcos, Mario, Raúl y Diego*), y 5 (un 41,67%) son sustantivos con moción de género (*perro, gato, gorro, león y conejo*), lo cual pone de manifiesto la preferencia general hacia las formas masculinas (un 5% sobre el total de sustantivos analizados).

En lo respectivo al número, son cuatro (4% del total) los sustantivos que se han registrado únicamente en plural (*tijeras*, en la posición 22, un posible plural semidual; *sacapuntas*, en la posición 24, un sustantivo con plural invariable; *gafas*, en la posición 45, otro posible plural semidual; y *alumnos/as*, en la posición 79, plural estándar). El porcentaje asciende a un 16% del total en cuanto a los sustantivos que se documentan tanto en singular como en plural: 12 de ellos corresponden a plurales estándar, tres a plurales duales (*zapatos*, en la posición 31; *calcetines*, en la posición 36; y *zapatillas*, en la posición 59) y tan solo uno puede considerarse plural semidual (*pantalones*, en la posición 59).

Asimismo, se ha registrado un 11% de nombres propios: 10 antropónimos (*Juan, Jorge, Marco, Marcos, Mario, Lucía, Raúl, Valentina, Sofía y Diego*), que se corresponden con sus propios nombres o con nombres de sus compañeros de clase, y un topónimo, *Bilbao*, en la posición 63. Además, se ha contabilizado solo dos abstractos, *felicidad* (posición 86) y *alegría* (posición 90). Por otro lado, tan solo se registra un 8% de sustantivos continuos (*papel, pelo, café, música, felicidad, suelo, comida y alegría*), aunque muchos se pueden recategorizar fácilmente como sustantivos contables.

Desde el punto de vista de la formación de palabras, la gran mayoría (92%) corresponde a sustantivos primitivos. Del 8% restante, 6 son derivados mediante sufijación directa (*pegamento, papelería, zapatilla, casillero y felicidad*), salvo *subrayador*, en la posición 37; y únicamente dos son palabras compuestas: *sacapuntas*, en la posición 24; y *bolígrafo*, en la posición 7, integrado por un elemento compositivo culto. En cuanto al número de sílabas, la mitad de los sustantivos registrados, un 50%, son bisílabos, seguidos por un 30% de palabras trisílabas, un 19% de tetrasílabas y tan solo un 1% de monosílabos (un único resultado que corresponde al nombre propio *Juan*, en la posición 25).

Por otro lado, en lo respectivo a los verbos, el perfil mayoritario se corresponde con un verbo predicativo (98%), bivalente (72%), transitivo (73%), no pronominal (99%), bisílabo (61%) y de acción (76%). Únicamente se han registrado dos verbos no predicativos, ambos copulativos: *ser* (en la posición 27) y *estar* (en la posición 12). En cuanto a su estructura argumental, la mayoría de ellos (un 72%) son verbos bivalentes, y todos ellos son transitivos, puesto que sus argumentos se asignan al sujeto y al complemento directo; un 27% son monovalentes, y tan solo un 1%, un verbo, es trivalente (*compartir*, en la posición 40). Si se dividen en verbos transitivos e intransitivos, destaca un 72,56% de verbos transitivos, frente a un 27,44% de verbos intransitivos. La transitividad se contempla aplicando el concepto en sentido estricto, es decir, considerando como transitivos los verbos que poseen complemento directo, expreso o tácito, en coherencia con el *Glosario de Términos Gramaticales* (RAE y ASALE, 2019, p. 330).

De entre los verbos intransitivos, un 77,78% son verbos inergativos, y un 22,22% son verbos inacusativos. En cuanto a la pronominalidad, solo un verbo se ha registrado en forma pronominal (*divertirse*, en la posición 89), aunque un 25% del total permite la alternancia con formas pronominales (como *beber, dormir, comprar, mirar, ver, romper, ir...*).

En el plano morfológico, todos los verbos se han registrado en infinitivo: un 66% pertenece a la primera conjugación, un 18% a la segunda y un 16% a la tercera. En lo respectivo a la morfología léxica, un 94% son palabras primitivas y el 6% restante son verbos derivados, algunos mediante sufijación, como *colorear* (en la posición 29), pero la mayor parte mediante prefijación, como *desordenar* (en la posición 39) o *compartir* (en la posición 40). Tan solo se ha registrado un verbo deadjetival (*limpiar*, en la posición 54).

En lo referente a la longitud, la mayor parte de los verbos son bisílabos (un 61%) o trisílabos (31%), con tan solo un 5% de tetrasílabos (*colorear, desordenar, imaginar, divertirse y desayunar*), y un 3% de monosílabos (*ver, ser e ir*). Por último, en cuanto al aspecto léxico, ha

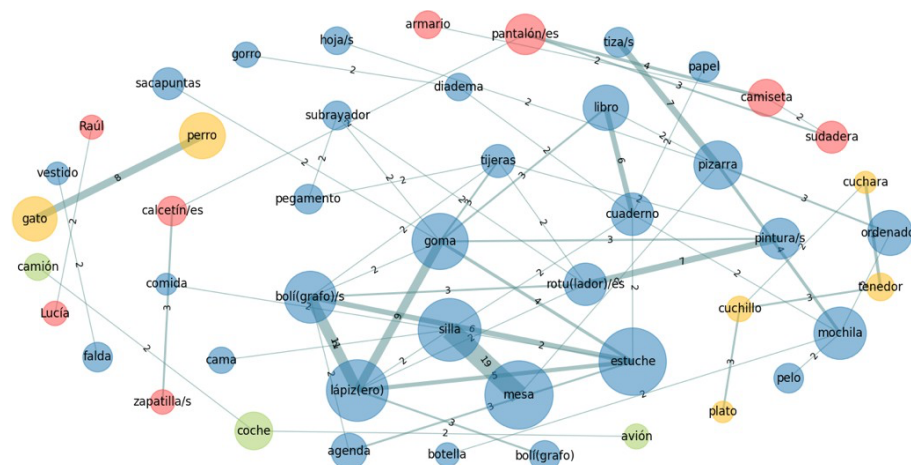
sido difícil determinar si muchos de los verbos dinámicos constituyen actividades o realizaciones, debido a la falta de contexto (*comer, tocar, echar...*). Por ello, al igual que Tomé y Recio (2022, p. 319), se ha optado por considerarlos como acciones. Así, un 76% constituyen acciones, frente a un 17% de logros —destacan *comprar* (17), *abrir* (22), *chutar* (30), *cerrar* (35), etc.— y un 7% de estados: *estar* (12), *ser* (27), *vivir* (49), *querer* (50), *tener* (63), *sentir* (75) y *amar* (78).

3.2.3. Redes léxicas

Para la configuración de las redes se ha empleado LexPro, una herramienta desarrollada por la Universidad de Salamanca y la Universidad Miguel Hernández de Elche. Las redes se generaron a partir de *bigrams no dirigidos*, es decir, pares de palabras consecutivas producidas por los informantes que se representan como vínculos simétricos sin dirección entre sus nodos, y se aplicó una *poda mínima* que elimina aristas con una única coocurrencia, de modo que solo se conservan vínculos compartidos por al menos dos informantes (véase Hernández, Tomé y López, 2024, para más detalles). Además, se calcularon métricas básicas de la red —coeficiente de agrupamiento, grado medio y distancia media entre nodos— con el fin de caracterizar su estructura global. En el caso de los sustantivos se ha obtenido la Figura 1:

Figura 1

Red de sustantivos más disponibles

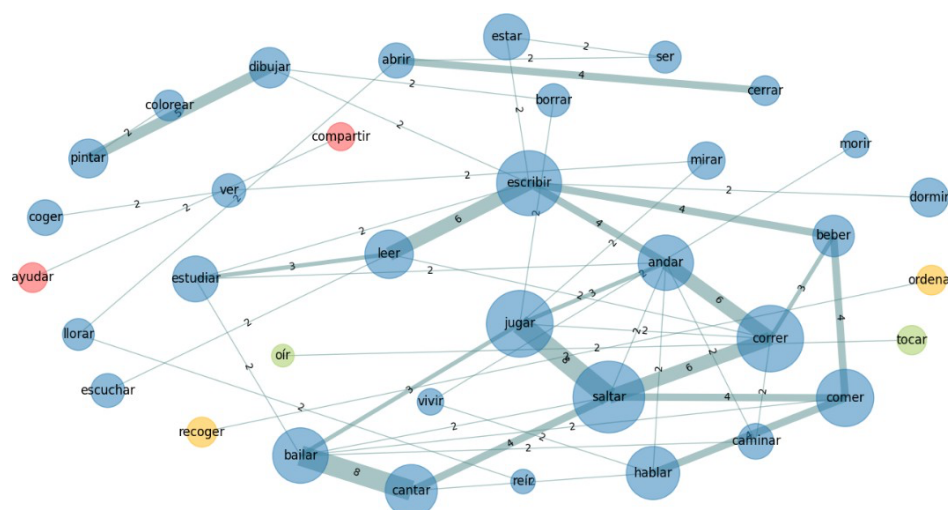


Tal y como se aprecia, el centro de interés predominante es el constituido por el mobiliario y el material escolar (en azul), que puede englobarse bajo la categoría de “la escuela”: *mesa, silla, lapicero, bolígrafo, estuche, goma, rotulador, cuaderno, tijeras...* Es el centro de interés más numeroso, más interconectado, en el que más fuertes resultan las asociaciones semánticas que se establecen. Otros centros de interés menos numerosos son, en rosa, las prendas de vestir (*pantalón, camiseta, sudadera, calcetines, zapatillas...*), y en amarillo, por un lado, animales (*perro y gato*, que establecen una fuerte vinculación entre sí) y menaje del hogar (*cuchillo, plato, tenedor y cuchara*). Los centros que cuentan con una menor relevancia son los nombres de persona (*Raúl, Lucía*) y los medios de transporte (*camión, coche y avión*).

En el caso de los verbos, la red de asociaciones semánticas obtenida ha sido la presentada en la Figura 2:

Figura 2

Red de verbos más disponibles



Como puede observarse, la densidad es más variable que la que se ha obtenido con la categoría *Sustantivos*. Por un lado, destacan los verbos que designan actividades intelectuales, como *escribir, leer, estudiar...*, y actividades de ocio, como *jugar, bailar, cantar...*, que a su vez se relacionan con verbos de movimiento, como *saltar, correr, andar, caminar...* Asimismo, también se recogen verbos relacionados con actividades cotidianas, como *beber, comer, dormir, etc.*, aunque con una densidad ligeramente inferior.

Otros centros de interés menos numerosos son los que se establecen entre verbos existenciales, como *estar* y *ser* (la única categoría que podría considerarse regida por criterios gramaticales), relacionados con el ciclo vital (*vivir* y *morir*) y los que se vinculan por sinonimia o por proximidad en su significado, como *pintar – colorear, ordenar – recoger, mirar – ver, ayudar – compartir, bailar – cantar, abrir – cerrar, caminar – andar, etc.*

El análisis de las métricas básicas de ambas redes de sustantivos y verbos muestra valores característicos de las denominadas estructuras de “mundo pequeño”: una conectividad media moderada, una alta cohesión local y trayectorias cortas entre vocablos. Estas propiedades indican que las redes presentan una organización interna eficiente, con núcleos semánticos bien definidos y enlaces que facilitan la circulación rápida de la activación entre distintos nodos.

4. Discusión

Respecto al análisis cuantitativo, tanto la categoría *Verbos* como la de *Sustantivos* parecen encontrarse bien delimitadas desde edades tempranas, puesto que todos los ejemplos que se han aportado se engloban sin apenas errores en ellas. Al igual que en estudios previos (Tomé y Recio, 2022; Recio, 2024; Tomé, 2025), hay una mayor productividad en *Sustantivos* que en *Verbos* (1109 sustantivos totales frente a 711 verbos totales; y 423 sustantivos diferentes frente a 258 verbos diferentes), lo cual “no parece poder explicarse por un acceso más rápido a la categoría, sino que habría que vincularlo, por un lado, con el número de ejemplares existente, esto es, el tamaño de las categorías, y, por otro, con el tipo de unidades requeridas” (Tomé y Recio, 2022). Es decir, el léxico de cualquier lengua presenta más sustantivos que verbos, y es considerado el elemento central en construcciones oracionales. Además, conceptualmente resulta más elemental que la categoría *Verbos*, puesto que “es necesario disponer de un

repertorio de sustantivos antes de usar un verbo” (Waxman et al., 2013). Asimismo, resulta significativa la diferencia en cuanto al número total de resultados evocados, puesto que los niños evocan de media más palabras que los adultos (36,96 sustantivos de media en niños frente a 24,12 en adultos; y 23,7 verbos de media en niños frente a 15,93 en adultos). Esto puede deberse a la familiaridad con la instrucción gramatical: dado que los niños están estudiando verbos y sustantivos, les resulta más sencillo activarlos con rapidez, a diferencia de los adultos, donde la instrucción gramatical queda lejana.

Por otro lado, en lo referente al análisis cualitativo, si se comparan estos resultados con los obtenidos para hablantes adultos jóvenes por Tomé y Recio (2022), Recio (2024) y Tomé (2025), pueden apreciarse una serie de diferencias.

En lo respectivo a la categoría *Sustantivos*, ha disminuido un 8,6% el porcentaje de nombres comunes: esto es debido a que los niños incluyeron entre las respuestas sus propios nombres y nombres de sus compañeros de clase, quizá porque constituyen referentes más inmediatos y porque permanece la asociación previa a la instrucción formal de nombre con nombre propio. En cuanto a la flexión nominal, no se han observado diferencias significativas en cuanto al género; y, de hecho, se corrobora la preferencia por las formas masculinas. Esta prevalencia, que se produce tanto en niños como en adultos, se debe a que el masculino es el género no marcado en la gramática del español. Sí se ha producido variación, en cambio, en lo respectivo al número, puesto que ha aumentado un 4,8% el número de sustantivos que se producen tanto en singular como en plural. No obstante, es un aumento muy ligero, que no resulta especialmente significativo.

Por otro lado, si bien en lo relativo al número de sílabas no se aprecian apenas diferencias, el cambio más significativo se encuentra en lo referente a la formación de palabras: en adultos el porcentaje de palabras primitivas era del 85,6% (Tomé y Recio, 2022), y aquí ese porcentaje asciende al 92%. Este dato resulta importante, puesto que esta preferencia por palabras que no constituyen compuestos o derivados sugiere que los niños tienden hacia mecanismos morfológicos más sencillos: siempre resulta más simple activar una palabra primitiva que una palabra derivada o compuesta.

En cuanto a la categoría *Verbos*, el perfil mayoritario es enteramente coincidente con Tomé y Recio (2022), Recio (2024) y Tomé (2025), excepto en lo referente al número de formas no pronominales: en adultos apenas supera el 80%, frente al 99% que se encuentra aquí, con solo una forma pronominal en el puesto 89 (de las más alejadas). Este aumento quizá se deba a que, en esta etapa de la escolarización, a la hora de aprender qué es un verbo, se remarca que son aquellas palabras que terminan en *-ar/-er/-ir*, por lo que es esperable la ausencia de formas pronominales, que escaparían a esta regla, y que informantes de edad más avanzada ya tienen categorizada bajo la misma etiqueta.

En lo que respecta a la proyección sintáctica, no existen diferencias reseñables: tanto la estructura argumental como el número de verbos predicativos y, dentro de ellos, de transitivos e intransitivos (inergativos e inacusativos) se mantiene sin diferencias. No sucede lo mismo en el plano morfológico: vuelve a subir el porcentaje de verbos primitivos de un 88,7% en Tomé y Recio (2022) a un 94%, y, consecuentemente, disminuye el porcentaje de verbos derivados, pasando de un 10,2% a un 6%. Las razones de este cambio corresponden a las ya mencionadas en *Sustantivos*: los niños tienden a evocar primero lo más simple y fácilmente recuperable, que son las palabras primitivas.

Por otro lado, el aspecto léxico también ofrece diferencias: el número de verbos de estado se mantiene parejo en ambas muestras (6,4% frente a 7%), mientras que varía el porcentaje de verbos de acción y de logro: en Tomé y Recio (2022) este porcentaje era de un 85% de verbos

de acción y un 8,6% de logros; mientras que aquí se recogen un 76% de acciones y un 17% de logros. Resulta curioso este aumento en el porcentaje de verbos de logro, que quizá se deba a que los niños contemplan más la felicidad como rasgo relevante en verbos, es decir, que tienden a percibir como verbo aquellas acciones que contienen un límite interno (como *comprar*, *abrir*, *cerrar*), con independencia de que no sean durativas.

Por último, la red generada en este estudio presenta una estructura de mundo pequeño, con alta agrupación local y corta distancia entre nodos, lo que refuerza la idea de una organización eficiente del lexicón mental desde edades tempranas, en línea con los hallazgos para adultos de Recio (2025) y Tomé (2025). En niños el campo semántico de “la escuela” es claramente predominante, tanto que opaca al resto, que se muestran con una densidad mucho más baja. Esto se relaciona con que la escuela es su entorno más inmediato, el lugar en el que han realizado la prueba y donde pasan la mayor parte de su tiempo. Además, la propia naturaleza de la prueba (pensar en sustantivos y verbos) les hace pensar precisamente en contenidos del ámbito escolar, por lo que es natural que evoquen vocablos de ese ámbito. Mucho menos resultan los de “animales”, “personas” o “medios de transporte”. En adultos, sin embargo, el predominante es “animales”, seguido por “prendas de vestir” y “la escuela”, lo que refleja una mayor diversidad y densidad. Además, resulta llamativo que no aparezcan partes del cuerpo, uno de los campos semánticos más numerosos en adultos, y más si se tiene en cuenta que los niños han nombrado aquellos referentes más inmediatos y que se encontraban a su alcance (lo cual explica también el escaso reflejo de “animales”).

En cuanto a los *Verbos*, también se aprecian diferencias entre adultos y niños. Aquí, la categoría semántica más importante es la que se establece entre aquellos verbos que designan actividades de ocio, como *jugar*, *bailar*, *cantar...*, muy relacionada con otra categoría, los verbos de movimiento, como *saltar*, *correr*, *andar*, *caminar*, etc. Ambas, aparte de ser cognitivamente más accesibles como acciones cotidianas, reflejan una clara preferencia por acciones que les gusta ejercer a los niños. Además, resulta también relevante la clase semántica de los verbos que designan actividades intelectuales, como *estudiar*, *leer*, *escribir...* que, al igual que la clase semántica de “la escuela” para los sustantivos, se ve favorecida por la propia naturaleza de la prueba y por tratarse de actividades cotidianas que realizan en su entorno más inmediato. En adultos, en cambio, la categoría predominante es la de verbos de movimiento, seguida por los de comunicación y pensamiento (Tomé y Recio, 2022; Recio, 2024; Tomé, 2025). Aquí, los verbos de comunicación y pensamiento, como *hablar*, *contar*, *decir*, *pensar*, *entender*, *saber...* son prácticamente inexistentes, puesto que tan solo aparece *hablar*, verbo de comunicación, y con una densidad que no resulta especialmente significativa. Esto indica que, al parecer, los niños prefieren acciones de ocio y movimiento, además de las obligatorias de la escuela, y no tanto acciones de comunicar y pensar, que no asocian de manera tan directa a la categoría *Verbos*.

Sin embargo, a pesar de las discrepancias semánticas entre adultos y niños, todos coinciden en que tan solo hay un grupo que parece asociarse por criterios gramaticales: el formado por los verbos existenciales *ser* y *estar*. El resto muestra fuertes asociaciones semánticas y no gramaticales, al igual que sucede en la red léxica de *Sustantivos*. Es decir, pese a las diferencias entre ambos grupos, y pese a que los niños tienen más presente y próxima la instrucción gramatical, siguen pesando los criterios semánticos a la hora de configurar estas categorías metagramaticales, en línea con la creación de categorías naturales más que artificiales. Estos hallazgos coinciden tanto con Budd et al. (2019), quienes muestran cómo evoluciona la organización semántica infantil, como con O’ Grady (2005) y Serra et al. (2000), que destacan la importancia del aprendizaje gramatical en el desarrollo lingüístico. Además, aunque se ha sugerido la primacía de los sustantivos (Waxman et al., 2013), los resultados revelan que los

verbos también pueden formar redes organizadas desde edades tempranas si se presentan en contextos formales adecuados.

5. Conclusiones

La propuesta de este artículo ha sido realizar un análisis de la disponibilidad gramatical en un grupo de población para el que no se contaba con estudios previos (niños de 10-11 años), con el objetivo de comprobar si existen diferencias significativas por parte de niños y adultos en la evocación de ejemplares pertenecientes a las dos grandes categorías de la gramática: sustantivos y verbos.

Los resultados muestran que los niños evocan un mayor número tanto de sustantivos como de verbos (36,96 sustantivos de media en niños frente a 24,12 en adultos; y 23,7 verbos de media en niños frente a 15,93 en adultos), si bien el perfil cualitativo mayoritario de es coincidente con el de adultos: sustantivos comunes, discontinuos, individuales, concretos, inanimados, primitivos, singulares y masculinos; y verbos predicativos, bivalentes, transitivos, no pronominales, bisílabos y de acción.

Por otro lado, apenas existen variaciones significativas entre los perfiles morfosintácticos de niños y de adultos jóvenes. Los cambios más relevantes se encuentran en la formación de palabras (los niños muestran una mayor tendencia hacia el empleo de formas primitivas, hecho que puede obedecer a su preferencia por mecanismos morfológicos más sencillos), en la ausencia de formas pronominales (durante la enseñanza de la categoría se suele subrayar que todos los verbos terminan en *-ar/-er/-ir*), y en la incorporación de un mayor número de nombres propios, suyos o de sus compañeros de clase, lo cual puede relacionarse con la potente asociación entre nombre y nombre propio, previa a la enseñanza de la gramática.

Asimismo, también se observan diferencias en las redes léxicas. Mientras que en adultos jóvenes las agrupaciones muestran una densidad variable, en niños son claramente predominantes dos focos: el del campo semántico de “la escuela” en *Sustantivos*, y el de los verbos de ocio en *Verbos*. Esto se debe a que los niños optan por evocar aquellos referentes que se encuentran en su realidad más inmediata y cotidiana, como puede ser aquello relacionado con la escuela y con los juegos que realizan fuera de ella.

Por último, al igual que sucede en los estudios con adultos, la mayoría de las asociaciones se han producido siguiendo criterios semánticos y no gramaticales (exceptuando el pequeño grupo formado por los verbos existenciales *haber* y *ser*), lo cual indica que los criterios semánticos ejercen una mayor influencia que los criterios gramaticales.

En definitiva, este trabajo sugiere que, pese a las diferencias específicas derivadas de la edad, las categorías gramaticales de sustantivos y verbos permanecen estables en la mente de los hablantes desde su configuración temprana. Además, ofrece proyecciones relevantes tanto para la práctica educativa como para futuras investigaciones. Desde el punto de vista didáctico, puede contribuir al diseño de actividades que faciliten la adquisición y el aprendizaje de las categorías gramaticales, aprovechando el peso que sustantivos y verbos tienen en el currículo de primaria. En el plano de la investigación, abre líneas prometedoras, como la ampliación del análisis a otros grupos de edad, el seguimiento longitudinal de la evolución categorial o la validación experimental de los patrones observados mediante técnicas de procesamiento.

Referencias

- Bartol, J. A. (2001). Reflexiones sobre la disponibilidad léxica. En J. A. Bartol et al. (Eds.), *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española: investigaciones filológicas* (pp. 221-236). Luso-Española de Ediciones.
- Budd, M. J., Hanley, J. R., & Griffiths, Y. M. (2019). Developmental changes in the structure of semantic networks: A graph-theoretical analysis of children's word associations. *Memory*, 27(9), 1225-1236.
- Fernández Juncal, C., y Hernández Muñoz, N. (2019). Disponibilidad léxica y socionomástica. *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, 25, 185-210. <https://doi.org/10.24197/ogigia.25.2019.185-210>
- Gómez-Devís, M. B. (2021). Disponibilidad léxica en niños de 6 años: Alcance y proyección didáctica del corpus léxico infantil. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 25, 169-181. <https://doi.org/10.6035/clr.2021.25.10>
- Gómez-Devís, M. B. (2024). *Léxico disponible de los escolares valencianos. Alcance, control y evolución en educación primaria*. Octaedro.
- Gómez-Devís, M. B. (2025). Disponibilidad léxica de escolares valencianos de 8 años. Efectos de la variable sexo/género. *Caplletra. Revista Internacional De Filología*, (78), 131-151. <https://doi.org/10.7203/caplletra.78.30268>
- Gómez-Devís, M. B., y Herranz-Llácer, C. V. (2022). Léxico disponible de escolares de la etapa primaria o básica: Bases y propuestas metodológicas. *Pragmalingüística*, 30, 183-204. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2022.i30.09>
- Hernández, N., Tomé, C. y López, M. (2024). Análisis de las herramientas automáticas para el léxico disponible: LexPro. En A. M. Ávila Muñoz e I. C. Santos Días (Eds.), *Avances y desarrollo de los estudios sobre el léxico disponible: una aproximación desde la variación léxica* (pp. 71-91). Peter Lang.
- Herranz-Llácer, C. V. y Gómez-Devís, M. B. (2022). La investigación en disponibilidad léxica infantil: Aplicaciones para la enseñanza de ELE. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 28, 83-101. DOI:10.6035/clr.6116
- Hopper P. J., y Thompson, S. A. (1985). The iconicity of the universal categories 'noun' and 'verbs'. En J. Haiman (Ed.), *Iconicity in syntax* (pp. 151-183). John Benjamins.
- Langacker, R. W. (1987). Nouns and verbs. *Language*, 63(1), 53-94. <https://doi.org/10.2307/415384>
- López Morales, H. (1999). *Léxico disponible en Puerto Rico*. Arco/Libros.
- Moreno, M. (2022). *La disponibilidad gramatical: Cotejo de datos desde el estudio piloto a las primeras fases* [Trabajo fin de grado, Universidad de Salamanca]. <https://gredos.usal.es/handle/10366/151381>
- O' Grady, W. (2005). *Cómo aprenden los niños el lenguaje*. Akal.
- Paredes García, F. (2022). La categorización del adjetivo: aportes desde la disponibilidad léxica de Madrid. *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 3(35), 73-104. DOI:10.17398/1988-8430.35.3.73
- RAE y ASALE (2019). *Glosario de términos gramaticales*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es>

- Recio, Á. (2024). Los verbos más disponibles y su activación de estructuras argumentales. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 13.2, 183-204. <https://doi.org/10.7557/1.13.2.7822>
- Recio, Á. (2025). La configuración de las categorías metagramaticales. Análisis de la red léxico-semántica asociada a Sustantivos. *Revista Signos. Estudios de lingüística*, 58(117), 144-164. <http://dx.doi.org/10.4151/s0718-09342025011701136>
- Robins, R. H. (1952). Noun and verb in universal grammar. *Language*, 28, 289-298. <https://doi.org/10.2307/410101>
- Rowe, M. L., y Weisleder, A. (2020). *Language development in context. Annual Review of Developmental Psychology*, 2, 201-223. <https://doi.org/10.1146/annurev-devpsych-042220-121816>
- Sánchez-Saus Laserna, M. y Segura Lores, A. (en prensa). El proyecto PULSO Andaluz. Introducción general y datos cuantitativos de la provincia de Cádiz. En *Estudios sobre el léxico de los jóvenes y su percepción social a través de la disponibilidad y la centralidad léxicas*.
- Serra, M., Serrat, E., Solé, R., Bel, A., & Aparici, M. (2000). *La adquisición del lenguaje*. Ariel.
- Silles, J. (2022). *Disponibilidad gramatical de los verbos en español a partir de un experimento oral: Observaciones teóricas, metodológicas y sintácticas* [Trabajo fin de grado, Universidad de Salamanca]. <http://hdl.handle.net/10366/153416>
- Tomé, C. (2025). Verbos como categoría metagramatical. Producción léxica y análisis de su estructura interna desde el enfoque de las redes complejas. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 35(1), 358-374. <https://doi.org/10.15443/RL3523>
- Tomé, C. y Recio, Á. (2022). De la disponibilidad léxica a la disponibilidad gramatical. Desarrollos metodológicos y aplicación didáctica. *Tejuelo. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 35.3, 299-336. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.3.299>
- Troyer, A. K., Moscovitch, M., & Winocur, G. (1997). Clustering and switching as two components of verbal fluency: Evidence from younger and older healthy adults. *Neuropsychology*, 11(1), 138-146. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0894-4105.11.1.138>
- Waxman, S., Fu, X., Arunachalam, S., Leddon, E., Geraghty, K., y Song, H. (2013). Are nouns learned before verbs? Infants provide insight into a long-standing debate. *Child Development Perspectives*, 7 (3), 155–159. <https://doi.org/10.1111/cdep.12032>